

# LA ALIANZA del AMOR

Una carta pastoral del Obispo Thomas J. Olmsted



## A los fieles de la Diócesis de Phoenix:

*“El hombre dejará a su padre y a su madre para unirse con su esposa y se harán una sola carne. Este misterio es muy grande y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.”*

— San Pablo a los Efesios, 5:31-32

Este “gran misterio” del amor conyugal, el amor conyugal de Cristo por su Novia la Iglesia, y el amor conyugal del esposo y esposa unidos por nuestro Dios Triuno, manifiestan al mundo que en realidad Dios está con nosotros. Donde Dios se encuentra, hay misericordia, hay verdad.

A través de este gran misterio de amor y de vida que surge del lazo matrimonial, la familia es “la célula primera y fundamental de la sociedad y de la Iglesia.” Donde los matrimonios florecen en virtud, la Iglesia abunda con la vida y la sociedad se hace una civilización del amor.

Por esta razón, la preparación para el matrimonio es considerada con gran respeto en la Iglesia. Las familias en sí sienten la obligación profunda de preparar la próxima generación para formar matrimonios que son saludables, alegres y que dan vida. En los tiempos recientes, la Iglesia ha hecho mucho para ayudar a las familias con su papel de preparar la próxima generación para esta vocación sagrada. Juan Pablo II reconoció hace casi 30 años que una preparación más extensiva era necesaria. En su Exhortación Apostólica, la Misión de la Familia Cristiana en el Mundo Actual, él dijo, “... los cambios que han sobrevenido en casi todas las sociedades modernas exigen que no sólo la familia, sino también la sociedad y la Iglesia se comprometan en el esfuerzo de preparar convenientemente a los jóvenes para las responsabilidades de su futuro.. Por esto, la Iglesia debe promover programas mejores y más intensos de preparación al matrimonio, para eliminar lo más posible las dificultades en que se debaten tantos matrimonios, y más aún para favorecer positivamente el nacimiento y maduración de matrimonios logrados” (FC 66).

El 26 de julio de este año, yo promulgué Alianza del Amor, una política nueva sobre la preparación para el matrimonio para la Diócesis de Phoenix. Durante los próximos meses, nuestra Oficina de Matrimonio y Respeto a la Vida estará trabajando con nuestras parroquias para lanzar esta política en enero del 2010. Esta política empezará una iniciativa diocesana de tres años en nuestra diócesis. En el 2010, la diócesis se dedicará con mayor celo a ayudar a las parejas comprometidas en su preparación para la vida de casados. En el 2011, pondremos especial energía y enfoque a aquellas parejas ya casadas, con el fin de ayudarles a profundizar y renovar sus matrimonios. En el 2012, enfocaremos nuestras energías en nuestros jóvenes, todavía a no edad de casarse, y en sus padres, en la etapa llamada “preparación remota para el matrimonio.”

## Los antecedentes de ‘Alianza del Amor’

A principio de los años setenta, la Diócesis de Phoenix adoptó su primera política comprensiva sobre la preparación para el matrimonio, estableciendo un tiempo de seis meses de

preparación antes del matrimonio. Un poco más tarde, la política fue fortalecida para incluir una introducción a la Planificación Natural de la Familia. En 1998, en respuesta a las exhortaciones Magisteriales así como también a un entendimiento más profundo de la situación cultural por medio de la evidencia creciente de ciencia social, la política fue modernizada para incluir directivas provechosas sobre la situaciones pre-matrimoniales que requerían consejo profesional. Todos estos han sido acontecimientos buenos. Nuestros pasados programas de preparación para el matrimonio han logrado mucho bien. Sin embargo, en el presente en nuestro país, se necesitan esfuerzos aún más grandes para entregar la verdad plena de la enseñanza de la Iglesia sobre la naturaleza sagrada y sacramental del matrimonio y de la familia.

## Más inquietudes y razones para un cambio:

1. Padres, sacerdotes y catequistas encar-

gados de la preparación para el matrimonio reportan frustración sobre las dudas y temores regularmente encontrados en los jóvenes, quien, al observar pocos modelos de matrimonios felices y sólidos, tienen dificultades en comprometerse a una unión para toda la vida. Trágicamente, el vivir juntos antes de casarse está en aumento. El número de parejas que escogen este estilo de vida escandaloso, y que dramáticamente disminuye las oportunidades para un matrimonio exitoso, casi se ha doblado desde el año 2000. Esto refleja una crisis trágica de confianza en el amor de Dios y en su plan para nuestra felicidad. Ya que el matrimonio es la “primera escuela de amor” para los niños, es fácil ver la causa de esta crisis.

2. Una “cultura del divorcio” persiste en nuestro país. El índice de divorcio permanece alto, aún entre los Católicos, y las solicitudes para anulación continúan indicando que una gran parte de los Católicos que dieron su consentimiento a los votos conyugales en el altar, no estaban bien infor-

mados. Muchos entran al matrimonio sin un entendimiento rudimentario del sacramento.

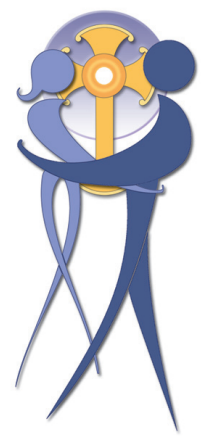
3. Una desconexión preocupante entre el matrimonio y los niños está creciendo en la cultura popular. Aunque hubo noticias positivas el marzo pasado del Centro Nacional para Estadísticas de Salud de que más niños nacieron durante el año 2007 que en cualquier otro año de la historia de nuestro país, el hecho correspondiente de que casi 40% de estos niños nacieron fuera del matrimonio es aterrador. Esto quiere decir que desde el principio, casi una mitad de los niños en nuestro país experimentará la confusión y el dolor de un hogar sin padre.

4. Creciente confusión en la plaza pública sobre el porque es justo y necesario proteger la definición tradicional y antigua del matrimonio en la ley—algo crucial para el bien del matrimonio en sí y algo que en particular es crítico para el desarrollo saludable de los niños.

Al observar que más ayuda era necesaria para los padres, maestros y familias, en el 2005 yo encargué a nuestra Oficina de Matrimonio y Respeto para la Vida la tarea de desarrollar una política modernizada para la preparación matrimonial que esté alineada con el documento Magisterial del Pontificio Consejo para la Familia, titulado Preparación al Sacramento del Matrimonio. Además, pedí que instrucciones completas sobre la Planificación Natural de la Familia fueran implementadas para cada pareja preparándose para el matrimonio. Esto resultó, a principios del 2008, en la formación de un comité de laicos y del clero. Después de que el primer bosquejo fue repasado y redactado por lectores oficiales de presbíteros diocesanos, varios otros bosquejos fueron creados y mejorados antes de que Alianza del Amor fuera presentada a todos los sacerdotes y diáconos de la diócesis para su repaso durante el otoño del 2008. Muchas otras recomendaciones prácticas han fortalecido y proporcionado un sentido pastoral rico al documento. Estoy muy agradecido por esta tarea hecha cuidadosamente y en oración, lo que es nada menos que un acto de amor por el Señor, su Iglesia, y las parejas a quienes preparemos para el matrimonio en el futuro.

## Un pueblo de fe, esperanza y amor

Es común y un error creer que ciertas tendencias en la historia son inevitables — tales como la tendencia hacia la disolución del matrimonio y la vida familiar. De hecho, dichas tendencias no son inevitables. El mal no tiene la última palabra, gracias a la muerte y resurrección de Cristo Jesús. ¿Quien, por ejemplo, hubiera pronosticado en 1978 la caída del comunismo en el Bloque Soviético? ¿Quién, a la elección de Juan Pablo II al papado en ese año, hubiera pronosticado que la Pared de Berlín, símbolo de opresión



# LA ALIANZA del AMOR

y error sobre la naturaleza de la persona humana y la libertad, estaba solo a 11 años de su demolición? ¡Y todo esto sin una gota de sangre revolucionaria!

Asimismo, hoy día ¿no puede sentirse a veces como las mentiras y los engaños que asaltan el matrimonio y la familia, y la correspondiente cultura de la muerte, que pisotea la dignidad del más vulnerable con un bostezo, ganarán la victoria inevitablemente? Por supuesto, esto no es verdad. Es solamente la ilusión del diablo, el padre de las mentiras. En realidad, Cristo el Novio de la Iglesia nos está invitando a decir con Judit, esa mujer valiente del Antiguo Testamento, “Debemos dar las gracias al Señor, que ha querido probarnos.” (Judit, 8:25) Este no es un tiempo para desesperarse. Es un tiempo para la esperanza. ¿Cuales son las razones para la esperanza? En resumen, la Iglesia tiene un mapa para el éxito y la santidad en el matrimonio. Aquí están las buenas noticias:

Muchos están descubriendo la sabiduría y el poder sanador de la Teología del Cuerpo del Juan Pablo II, en que él explica el plan de Dios para cada ser humano, creado a imagen de Dios como varón o hembra. Mientras que el entendimiento de esta enseñanza crece, una revolución en contra de la revolución sexual está emergiendo, estableciendo relaciones de novios y matrimonios sobre la fundación sólida de la virtud de la castidad, que trae libertad y paz.

La inmensa mayoría de las parejas casadas que viven la Planificación Natural de la Familia evitan el divorcio y gozan de un matrimonio feliz. El trabajo excelente de nuestra oficina diocesana de la Planificación Natural de la Familia nos da la oportunidad de ofrecer estos cursos a cada pareja que se está preparando para el matrimonio.

Es raro que los esposos y esposas que asisten a los servicios religiosos y que rezan regularmente como parejas se divorcien. Esto habla a la necesidad de Dios en un matrimonio, y la preparación para el matrimonio proporciona una oportunidad maravillosa para encontrar Cristo.

Estoy seguro de que la enseñanza y las provisiones de Alianza del Amor nos guiarán



a formar a parejas en este entendimiento renovado del matrimonio. También anima a la educación de nuestros jóvenes a escuchar y responder a la llamada de Dios al matrimonio, el sacerdocio o la vida religiosa. Por último, llama a las parroquias a que redoblen sus esfuerzos de enriquecer a los matrimonios que existen, los cuales están siempre en necesidad del apoyo, la renovación y la celebración.

## El Entendimiento de la Iglesia sobre el matrimonio

El Catecismo de la Iglesia Católica define el matrimonio de esta manera:

“La alianza matrimonial, por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole, fue elevada por Cristo Nuestro Señor a la dignidad de sacramento entre bautizados.”

— CCC 1601, Canon 1055, GS 48

Esta declaración bella y concisa sobre el matrimonio empieza la enseñanza del Catecismo sobre el matrimonio. Es una declaración breve y provechosa que resume lo que nosotros como Católicos creemos que constituye el matrimonio.

## El matrimonio es...

Una “alianza” — Es decir, un intercambio de personas. Mientras que el matrimonio es “contratado” entre los esposos al momento en que dan su consentimiento por medio de sus votos, es más que solamente un contrato. Ellos se intercambian a sí mismos y a sus vidas futuras enteras. Además, la alianza trata con una tercera Persona, quien es Dios. Es sagrado y permanente.

Un “consorcio de toda la vida” — Todo tiene que darse en el matrimonio. El esposo y la esposa intercambian más que propiedad, se dan a sí mismos, uno al otro, con todos sus dones y defectos, a pesar de todo lo que venga en el futuro, “en lo bueno y en lo malo, en lo próspero y en lo adverso, en enfermedad y salud, hasta que la muerte nos separe.” Este es un acto público, que requiere testigos y que la comunidad esté presente, porque en este momento, la realidad de sus vidas cambia. Ya no son dos, pero uno, por un acto divino de Dios a través del ministerio de la Iglesia.

“Ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges” — El matrimonio es bueno para un esposo y una esposa. Les ayuda a que aprendan a amar, madurar, sacrificar y crecer en la santidad. Esto es porque el matrimonio es una vocación en la Iglesia.

“La generación y educación de la prole” — Los niños son los “dones supremos” del matrimonio. No son un accesorio opcional para el matrimonio. Los niños vienen naturalmente y normalmente del corazón de la relación conyugal, la unión de “un solo ser” unión de los esposos. Este “don supremo” bendice al mundo y a la Iglesia. La Iglesia ha enseñado consistentemente que el amor conyugal requiere una franqueza al regalo de hijos (por lo tanto la contracepción está prohibida) y una dedicación a educarlos (llamada “paternidad responsable”).

“Entre personas bautizadas... elevadas por Cristo Nuestro Señor a la dignidad de sacramento.” — El bautismo cambia a una persona — él o ella se hace una “nueva creación” en Cristo. Por eso, cuando un hombre y una mujer han sido bautizados como Cristianos, su matrimonio es un sacramento de facto, un signo sagrado en este mundo del amor de Dios por la humanidad, y un lugar en que este amor ocurre.

¡Qué misión tan alta! Es razonable que miremos estas palabras y nos preguntemos, como los discípulos en Mateo 19, después de que Jesús prohibió el divorcio — “Si esa es la condición del hombre con la mujer, más vale no casarse.” Pero esa objeción está basada en el temor. Dios une el matrimonio Cristiano por medio del sacramento. El hace al matrimonio un canal continuo de su gracia, y El no lo abandona. Sin embargo, tenemos que prepararnos para el matrimonio y para todo lo que demanda y promete.

## Arando la santa tierra de la alianza — el proceso de preparación del matrimonio bajo ‘Alianza del Amor’

Las parejas que participan en el proceso de preparación matrimonial bajo las directivas de Alianza del Amor seguirán siete pasos provechosos durante su camino de discernimiento y preparación.

1. Una reunión con el párroco o su delegado para la preparación de matrimonio;
2. Un instrumento y repaso de diálogo

## Preguntas y Respuestas: La Alianza del Amor

Mike Phelan, director de la Oficina diocesana para el Matrimonio y el Respeto a la Vida, tomó tiempo para responder a algunas de las preguntas más comunes acerca de “La Alianza del Amor,” la nueva política de la diócesis sobre el matrimonio.

### 1. ¿Cuándo tomarán lugar estos cambios?

Los cambios tomarán lugar el 1 de enero del 2010. Durante el otoño del 2009, las parroquias se estarán preparando para el cambio.

### 2. ¿Cuáles son los cambios mayores a la política diocesana para la preparación para el matrimonio?

La política es más rica en su reflexión sobre el “es” de matrimonio y trata con los últimos desarrollos en la situación cultural que nuestras parejas enfrentan. Estos puntos están acompañados por los siguientes acrecentamientos en la política.

- ▶ Un análisis, diagnosis, comprensión teológica y respuesta pastoral más profunda;
- ▶ Programas parroquiales/diocesanos y en la Internet son recomendados;
- ▶ Entrenamiento más completo para ministros de la preparación para el matrimonio y los líderes laicos;
- ▶ Tres cursos requeridos (previamente dos);
- ▶ Curso completo en un método aprobado de la Planificación Natural de la Familia (previamente solamente la clase

de introducción fue requerida en la mayor parte de las parroquias);

- ▶ Periodo de nueve meses de preparación (previamente seis).

### 3. ¿Por qué la diócesis hizo estos cambios?

Durante los últimos 50 años, el matrimonio ha estado en disminución en los Estados Unidos; no obstante, durante los últimos 10 años observamos indicaciones de que el entendimiento cultural sobre el sentido del matrimonio está empeorando radicalmente y rápidamente. Entre estas indicaciones está la explosión de la cohabitación extramarital, la creciente desconexión entre el matrimonio y los niños, y las tentativas a redefinir el matrimonio en la ley.

Hoy no es exageración decir que cuando la cultura no ataca activamente la idea del matrimonio de toda la vida y el dar la bienvenida a los niños, es indiferente.

Sería una gran injusticia no proporcionar a nuestras parejas el apoyo y la dirección apropiada en la cultura anti-matrimonial de hoy en día. Las parejas viviendo la plenitud del plan de Dios para el matrimonio tienen un índice de divorcio de menos de 4 por ciento. Requiere sacrificio, ser abierto a la voluntad de Dios, y amor en toda su plenitud—pero ¿no es eso lo que los que están enamorado realmente desean?

### 4. ¿Por qué la Iglesia requiere la preparación para el matrimonio?

Requerir la preparación para el matrimonio viene del

respeto profundo de la Iglesia por la dignidad y misión de los laicos en el matrimonio. Debido a que la Iglesia estima el matrimonio tanto, pide a los que están entrando en el matrimonio a que entiendan a lo que están entrando y que se preparen para el.

El derecho canónico tiene dos instrucciones para obispos sobre la importancia de la preparación para el matrimonio. Por ejemplo, una de estas declara, “Los pastores de almas están obligados a tomar cuidado a que su comunidad eclesial ofrezca a los Cristianos fieles la ayuda por la cual el estado matrimonial es preservado en un espíritu Cristiano y avanza a la perfección.”

Entre los requisitos para los obispos y pastores, es recalca que las parejas deben recibir “preparación personal para el matrimonio, lo que dispone a los esposos a la santidad y a los deberes de su nuevo estado.” Aquí es donde el foco en la preparación entre el compromiso y la ceremonia de la boda tiene su origen.

### 5. ¿No es tarde en este tiempo? ¿No deben de estar preparándose los niños pequeños, los adolescentes y los adultos solteros jóvenes antes de que estén comprometidos?

¡Por supuesto, sí! Empezando en la familia y continuando por cada nivel de la educación Católica, debemos ser una “Iglesia de edificar al matrimonio.” Esta cuestión está preguntando sobre lo que la Iglesia llama “la preparación remota” para el matrimonio.

# LA ALIANZA del AMOR

premarital para facilitar la discusión alrededor de temas claves sobre el matrimonio y sobre las esperanzas que cada persona tiene;

3. Un Curso de Habilidades de la Vida Conyugal que se puede completar durante una serie de reuniones o un fin de semana;
4. Un curso del Plan de Dios para un Matrimonio Lleno de Gozo, que proporciona la visión revelada de Dios para el sacramento del matrimonio, la sexualidad humana, y una introducción a la Teología del Cuerpo;
5. Instrucción sobre la Planificación Natural de la Familia;
6. Reunión para repasar la preparación completada y una oportunidad de recibir el sacramento de la reconciliación;
7. Planificación de la Ceremonia de Boda;

Estos siete pasos tomarán lugar durante un periodo de nueve meses de preparación. Las razones por las que esta duración de tiempo es necesario son las siguientes:

1. El curso de Planificación Natural de la Familia requiere tres meses para una instrucción completa en el método;
2. Los últimos dos meses antes del matrimonio deben ser libres de instrucción para las parejas, permitiéndoles que se preparen en oración para el día de la boda y para integrar los elementos de la preparación en sus vidas. El foco durante este tiempo naturalmente se dirige hacia las preparaciones para la boda, lo que requiere mucho tiempo, y no es el momento apropiado para discutir nueva información sobre el sentido del matrimonio.

La Iglesia Católica, que apropiadamente es llamada la Novia de Cristo (porque Cristo es el Novio), durante su historia de 2,000 años ha enseñado a cada cultura que entra, la naturaleza verdadera del matrimonio. Las leyes retorcidas del Imperio Romano, que fallaban en proteger la dignidad de mujeres y niños, fueron transformadas por esta visión. Las sociedades polígamas también han sido transformadas. Nosotros, en el tercer milenio, tenemos esta oportunidad otra vez, de



Photo courtesy/Mark Cafiero

traer el poder transformador de Jesucristo a una cultura que ha crecido enferma en sus "células fundamentales," y que espera la renovación por medio del Evangelio de la Vida.

## Exhortación a celo renovado para una nueva evangelización de parejas comprometidas

Quiero concluir dirigiéndome a todos los sacerdotes, diáconos y laicos que están trabajando en la viña para preparar las parejas para el matrimonio. Con un esfuerzo unido, podemos animar a nuestros jóvenes, nuestras parejas comprometidas, y a nuestras parejas ya viviendo el sacramento magnífico del matrimonio, a una visión más alta para la vocación del matrimonio. Este trabajo de preparación para el matrimonio no es para los tibios. Es el trabajo para discípulos llenos de fe, el trabajo de testigos alegres de Cristo. Les pido que traten este trabajo con todo el celo que requiere, con confianza en la providencia del Señor y en la verdad como es enseñada por la Iglesia.

Finalmente, llamo a cada persona casada a un compromiso renovado a amar a su esposo. La palabra de Dios nos recuerda: "La cuerda triple no se rompe fácilmente" (Eclesiástico, 4:12). Tampoco es roto el plan de Dios para el matrimonio. Los votos del matrimonio no necesitan ser rotos. Busquen entender y abrazar el plan de Dios para sus vidas con gratitud. Prepárense para un lazo de amor exclusivo de toda la vida. Luego, confíen en el Señor. ¡No tengan miedo!

La alianza del amor que el sacramento del matrimonio establece es diseñada por Dios para ser enriquecida a medida que pasan los años. Queridas parejas casadas, siempre participen libremente y con valor en la gracia de este sacramento, para que en el corazón de cada esposo, esta escritura resuene:

*"Grábame como un tatuaje sobre tu corazón, como un tatuaje en tu brazo; Porque es fuerte el amor como la muerte... No apagarán el amor ni lo ahogarán océanos ni ríos."*

— Cantar, 8:6b, 7 \*

## Preguntas y Respuestas: La Alianza del Amor

La madurez y dirección Cristiana de los padres, e idealmente, la mayor parte de los maestros que el niño encuentra, es crítica. Esto abarca a los padres compartiendo su fe con sus niños tanto como la oración familiar diaria y asistencia a la Misa dominical, apoyado por la parroquia y las escuelas. La Alianza del Amor empieza con una reflexión sobre esta preparación temprana para el matrimonio, para la vocación del niño de seguir a Cristo y de entregarse el mismo o ella misma en el amor.

Sin embargo, esta necesidad para la preparación "remota," tan fundamental que es, no quiere decir que la preparación "próxima" e "inmediata" después del noviazgo no es valuable. En realidad, el noviazgo es un tiempo en que las parejas tienen un tiempo oportuno de enfocar en su relación y crea un "momento de enseñanza" para ellos; observamos esto todo el tiempo en la preparación para el matrimonio. Mientras que la boda está lejos en el futuro y las preocupaciones con la lista de los invitados, el vestido y los esmoquines no están en el primer plano, normalmente las parejas gozan de poner su tiempo en los cursos, porque lo que hacen los cursos es animar el amor auténtico de diferentes maneras. Muchas conversaciones importantes ocurren y muchas decisiones importantes se hacen.

### 6. ¿Por qué la preparación para el matrimonio bajo La Alianza del Amor tomará nueve meses?

Esto ha sido una pregunta común de todos los que han

visto la política. Primero, la única razón para un periodo fijo de tiempo de preparación es para que las parejas tengan tiempo suficiente para realizar la preparación completamente y en paz. Hay dos razones por las que nueve meses será la nueva norma.

El curso nuevamente requerido de la Planificación Natural de la Familia tiene un periodo de aprendizaje para aprender el método bien.

Los dos meses antes de la boda deben ser libres de cursos para las parejas. En este tiempo, su atención naturalmente está en el día de la boda y todos los cursos deben ser completados. Durante los dos últimos meses, ellos están en la "preparación inmediata" para el matrimonio y deben repasar su preparación ya completada. Los Católicos deben recibir la oportunidad y el ánimo para buscar el sacramento de la reconciliación, y ellos deben de estar planificando la ceremonia de la boda. Esta cantidad de tiempo debe proporcionar a las parejas un tiempo tranquilo para realizar toda su preparación.

### 7. ¿No hay riesgo de que con estos cambios, más gente se casarán fuera de la Iglesia?

Las decisiones apresuradas sobre el matrimonio son bastante comunes en nuestra cultura, y puede ser que para las parejas que nunca han oído de su llamada y deber de ser casados en la Iglesia y la razón de que esto es una misión alta y hermosa, la nueva política puede parecer como malas noticias.

Pero con un esfuerzo unido de comunicación sobre las buenas noticias que nosotros como una Iglesia tenemos para el matrimonio, y con la dedicación a la verdad de Cristo y la Nueva Evangelización de nuestra gente, el Obispo Thomas J. Olmsted está seguro que nuestros números de matrimonios aumentarán con tiempo. Cada corazón humano está hecho por Dios para responder a este mensaje.

### 8. ¿Qué es lo que se espera para las parejas que se preparan para el matrimonio bajo de La Alianza del Amor?

Que los que participan en la preparación para el matrimonio en nuestra diócesis y que no tienen modelos a imitar, o que faltan de la esperanza para un matrimonio de satisfacción y de toda la vida, lo encuentren; que los que participan sin una comprensión clara de la fe o una relación con Cristo lo empiecen; que el deseo, dado por Dios, que ellos y sus padres tienen para su matrimonio fiel y fructífero sea afirmado y fortalecido; y finalmente, que en donde las semillas de fe y amor han sido plantadas por los padres, sacerdotes y maestros de la pareja, florezcan y sean los testigos heroicos al amor de Dios que necesitamos hoy.

¿Cómo edificamos una cultura de vida? Como nuestros papas recientes nos han estado enseñando, empezamos con la familia. \*



## Los tiempos han cambiado pero la esperanza permanece

### Las parejas de hoy y la preparación para el matrimonio

Hace cincuenta años, la preparación para los Católicos en los Estados Unidos era muy sencilla.

Consideren Jaime y María. A la edad de 21 años, se enamoraron. Jaime fue a hablar con el papa de María para pedir su mano en el matrimonio. El papá de María le amenazó con daño corporal si alguna vez lastimara a su hija, y luego sonrió, le abrazó y le dió su bendición.

Jaime se postró en una rodilla (un gran símbolo que todavía se debe imitar) y María dijo que sí, y ellos fueron a su parroquia en el vecindario para hablar con el párroco; quien frecuentemente, les había visto, y él les felicitó. El les hizo unas pocas preguntas sencillas y les dió una fecha para la boda.

Por lo general, esto era todo lo que se necesitaba. Pues, María y Jaime habían estado asimilando a través de los años lo que era el matrimonio. Sabían que era para toda la vida, que era un sacramento, que era en lo próspero y en lo adverso, por la riqueza y en la pobreza, en enfermedad y salud, y (más significativo) que era posible. Ellos sabían que no todos los matrimonios eran felices, por cierto, pero sabían que eso no era el punto principal tampoco.

Un matrimonio feliz era algo muy deseable, pero un matrimonio infeliz no era sin valor. Una promesa era una promesa. Y el sacerdote podía depender, generalmente, que esta pareja iba a dejar la iglesia en ese día hermoso y viviría en un vecindario lleno de matrimonios y familias, lleno de apoyo natural para su vocación.

Las cosas han cambiado de una manera radical. Muchas, efectivamente, la mayor parte de las parejas, se mudan a un desierto de matrimonios. (Es por esta razón que nuestro equipo de preparación felicita a las parejas en su compromiso como un acto de heroísmo. Cuando Francisco y Carmen, vamos a llamarlos, se comprometen hoy, primero tienen que hacer algunas explicaciones. Después de todo, ¿están listos para esto? Solo tienen 28 años, y todavía tienen mucho que hacer en sus carreras. Y, ¿es cierto que se conocen bien?

Si todavía no están viviendo juntos, muchas presiones empiezan—desde lo financiero hasta los medios de comunicación—para vivir juntos y “tratarlo por un tiempo” para estar seguro de que hacen una buena pareja. Parece sabiduría. Es la ortodoxia cultural popular ahora. (También es un desastre, como aún la ciencia social dice que “ningún beneficio reconocible jamás se ha encontrado” para recomendar este estilo de vida experimental, y que el matrimonio exitoso después de cohabitar es mucho menos probable.)

Pero sin embargo, así como María y Jaime, Carmen y Francisco han estado asimilando lo que la cultura dice sobre el matrimonio; es que es algo muy distinto.

Entonces, dado que es un desierto lo que enfrenta Francisco y Carmen, y que eso no va a cambiar hasta que edifiquemos de nuevo una cultura de vida, ¿qué es lo que necesitan ellos para la preparación para el matrimonio?



**Mike Phelan**  
Especial para  
The Catholic Sun

**Un mapa por el desierto:** Uno puede sobrevivir y hasta prosperar en el desierto, ¿no? Pero tenemos que saber donde está el agua, donde está el oasis, donde están nuestros amigos y donde lo que parece ser provechoso es tan solo un espejismo. Aquí es donde tenemos las muy buenas noticias. La Iglesia tiene tal tipo de mapa. Es desafiante y promete tanto sacrificio como alegría, pero las parejas que viven la plenitud del plan de Dios para el matrimonio tienen un índice de divorcio de menos de 4 por ciento.

**Guías sabias:** Muchas parejas hoy no conocen parejas que han estado casadas felizmente por mucho tiempo. Nuestras parroquias hacen bien cuando presentan a los comprometidos a parejas casadas que viven el matrimonio fielmente y de una

manera ardiente, los que se deleitan con en la enseñanza de la Iglesia y que entienden que la Iglesia enseña esta visión para el matrimonio porque es verdad y sirve para nuestra felicidad. Estas parejas casadas difunden amor, confianza y fidelidad tanto como la alegría de niños y la bondad de maternidad y paternidad.

**Ánimo para sus deseos verdaderos:** Casi cada pareja trae a la preparación un deseo de nobleza en su relación y un anhelo por amor auténtico. La cultura popular raramente apoya este deseo, ofreciendo en su lugar una multitud de falsedades, pero el deseo permanece innato. Este es un gran recurso de esperanza de que Dios está con las parejas en su compromiso, y nuestras programas de preparación para el matrimonio son mejores cuando animan esta visión, y también indican las falsedades claramente.

**Tiempo:** Las relaciones no son construidas o fortalecidas en solo un día, o con artículos como “10 técnicas para mejor comunicación.” Requiere tiempo y paciencia, tanto como silencio y diálogo, para aprender como mejor amar a una persona. Las parejas necesitan tiempo para familiarizarse con el mapa.

#### Necesitamos hablar

Muchas de nuestras parroquias están haciendo un trabajo fantástico en proporcionar todo esto a las parejas, y tenemos que estar agradecidos por todo esto. Sin embargo, muchas parejas necesitan más—están enfrentando un desierto más seco lo cual no era el caso ni siquiera hace 10 años, y muchas veces, lo están haciendo sin el tiempo necesario para entender su llamada en el matrimonio.

Una historia me parece muy ilustrativa de este punto y demuestra la razón de que tenemos que hacer todo lo que podemos para las parejas comprometidas. En uno de los fines de semana que mi esposa y yo organizamos, una pareja que iba a casarse en cuatro semanas se informó que un “acuerdo pre-nupcial” en el caso de divorcio era imposible para un matrimonio Católico, ya que esto violaba los mismos votos que la pareja hace. La futura novia se sintió mejor después de saber esto, ya que nunca le gustó la idea. El novio se asustó e insistió en que todavía tuvieran un acuerdo pre-nupcial. Durante uno de los recesos, la novia se acercó a mí con lágrimas en sus ojos para compartir sus preocupaciones sobre la reacción del novio. El también se nos acercó obviamente irritado porque ella había hablado conmigo sobre esto. Me encontré en medio de una conversación que ellos mismos no habían podido tener solo un mes antes de su boda—¿en este caso, sobre algo que literalmente invalidaría sus votos matrimoniales Católicos!

Aunque fue muy memorable, este ejemplo no es un caso aislado; conversaciones importantes que toman lugar muy tarde en el proceso son bien comunes. ¿Qué debe hacer una pareja cuando descubren, pocas semanas antes de su boda, que hay una tarjeta de crédito secreta con un saldo de \$10,000, o que una adicción a pornografía es un problema grave? Requiere una decisión de virtud casi heroica para cancelar o aplazar una boda tan tarde. No debería pasar. Bajo La Alianza del Amor, la nueva política diocesana sobre el matrimonio, será menos posible que esto ocurra.

La esperanza permanece firme para las parejas de hoy que se preparan bien para el matrimonio. Nosotros que tenemos la tarea sagrada de ayudar a ellos podemos ser inspirados por la exhortación del Obispo Thomas J. Olmsted en su carta pastoral reciente y tomar el desafío, es decir, “Este es un tiempo de confiar en la verdad que Dios ha revelado y un tiempo para enseñarla con paciencia, persuasión y esperanza. No debemos tener miedo—en efecto, los corazones humanos están hechos para el mensaje del Señor. \*

*Mike Phelan es el director de la Oficina diocesana de Matrimonio y Respeto a la Vida. Los comentarios son bienvenidos. Manden el correo electrónico a [letters@catholicson.org](mailto:letters@catholicson.org).*

